

RED CULTURA VIVA COMUNITARIA URUGUAY

Autores:

Paula Simonetti

Walter Ferreira

Daniel Cordones

Integrantes del grupo motor de la Red CVC Uruguay

Trabajo presentado en el 1er Seminario Gestión Cultural en clave interinstitucional territorial,
Montevideo, 12 de diciembre de 2015

Ponencia Seminario de Gestión Cultural

Resumen:

En mayo del 2013, se realizó en La Paz, Bolivia, el Primer Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, donde se dieron cita más de 1200 representantes de organizaciones a lo largo de 18 países latinoamericanos. Además de visibilizar estas maneras de “hacer cultura”, los colectivos participantes se aunaron en la exigencia de fondos nacionales para la cultura comunitaria. En esa oportunidad, participaron 15 colectivos uruguayos que realizan cultura, comunicación y arte en sus barrios y territorios. A partir de este evento, se empieza a gestar en Uruguay una red de cultura comunitaria, que dialoga fuertemente con los postulados del movimiento a nivel latinoamericano.

Esta red, incipiente aún en nuestro país se ha propuesto la realización de varios encuentros de dimensiones nacionales, con el fin de visualizar, reconocer y fortalecer las experiencias que hacen cultura comunitaria en nuestro país. Hoy estamos organizando nuestro Primer Congreso Nacional de Cultura Comunitaria (Octubre, 2016).

Ofreceremos un recorrido de este movimiento en Uruguay, en diálogo con el Latinoamericano, presentando asimismo una síntesis de los resultados del 2do Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, El Salvador, octubre de 2015.

También se pondrán en común los avances y conclusiones generadas en el Primer Encuentro Regional de CVC organizado por nuestro grupo en Paysandú, en junio de 2014, del que participaron una treintena de colectivos de diversos puntos del país.

Con anclaje en las prácticas, dialogaremos asimismo con distintos marcos teóricos que nos permitan pensar el fenómeno de la cultura comunitaria como un sector particular de la cultura nacional.

Las experiencias de cultura comunitaria, se relacionan muy fuertemente con la construcción de nuevas sociabilidades, enfocándose al desarrollo local y no tan solo a la promoción cultural, en una concepción amplia de la cultura que involucra fuertemente dimensiones socio políticas.

Sobre el Primer Encuentro Regional

El primer encuentro regional de Cultura Viva Comunitaria (CVC), se llevó a cabo en la ciudad de Paysandú, entre el 20 y 22 de junio del 2014, organizado por la Red de Cultura Viva Comunitaria Uruguay, con el apoyo de INJU, Alianza Francesa, Centro Universitario de Paysandú, INR, Usinas de la cultura, Centros MEC, Programa Esquinas de la cultura (IM).

Participaron alrededor de treinta organizaciones provenientes de Paysandú, Salto, Tacuarembó, Rivera, Canelones, Maldonado y Montevideo.

Este primer encuentro regional fue un paso importante hacia el objetivo de reunir experiencias, visibilizarlas, fortalecerlas y trabajar en la conformación de un tronco común de la cultura comunitaria en nuestro país, en el marco de las movilizaciones latinoamericanas, encabezadas por el movimiento “Plataforma Puente de Culturas Vivas Comunitarias”.

¿Por qué Paysandú?

La elección de Paysandú como lugar de encuentro, está fundamentada por su ubicación en el territorio nacional, por el conocimiento que teníamos desde la RED de una diversidad de propuestas culturales existentes y por la convicción de que es necesario privilegiar el accionar desde el interior hacia la capital, apuntando a no reproducir lógicas centralizadoras.

¿Qué es el movimiento Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria?

Este movimiento es el fruto de un largo proceso de organización, nacido en la convicción de una diversidad de organizaciones culturales de base (originalmente desde Argentina, Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Costa Rica y Guatemala), de que ya es necesario hacer oír una voz colectiva, continental, que exija el reconocimiento que la cultura se hace desde la gente, en sus barrios, localidades y territorios. El primer gran antecedente de este movimiento es el reciente Primer Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, celebrado hacia mayo del 2013 en La Paz, Bolivia, en el que

Trabajo presentado en el 1er Seminario Gestión Cultural en clave interinstitucional territorial, Montevideo, 12 de diciembre de 2015

estuvo presente Uruguay, representado por diez organizaciones de cultura comunitaria e integrantes del programa Esquinas de la Cultura. Este congreso reunió a más de 1200 participantes de 18 países del continente, 300 propuestas artísticas, colectivos y organizaciones culturales comunitarias, 48 redes latinoamericanas, funcionarios, legisladores y servidores públicos de 10 países.

¿Qué entendemos por Culturas vivas comunitarias?

En este primer Congreso Latinoamericano, llegamos a algunos acuerdos en el esfuerzo por definir que:

“Somos expresiones comunitarias que privilegian en la cultura los procesos sobre los productos, los colectivos y las personas en la realización de la emoción y la belleza. Es un movimiento continental de arraigo comunitario, local, creciente y convergente que asume a las culturas y sus manifestaciones como un bien universal y pilar efectivo del desarrollo humano.

También es una lucha, un esfuerzo por el logro de políticas públicas construidas desde la gente. Pueden ser centros culturales, bibliotecas populares, radios o tv comunitarias, grupos de teatro comunitario, colectivos de danza, circo, artes audiovisuales, muralismo, cine o literatura, boletines barriales o grupos que trabajan con el rescate de las lenguas, la identidad, danzas y relatos, los saberes tradicionales, las culturas de nuestros pueblos, la gestión cultural comunitaria, la activación de alternativas económicas solidarias y colaborativas, y espacios de convivencia transformadora, iniciativas en defensa de las semillas y las formas de cultivo tradicional y la soberanía alimentaria, entre otras”.

Es decir, forman este movimiento, centros culturales, bibliotecas populares, radios y emprendimientos de periodismo barrial, grupos y redes de teatro comunitario y de otras disciplinas como la danza, el muralismo, el circo social, la murga, el candombe y el arte callejero, son algunas de esas experiencias que, combinando la expresión solidaria con la economía social, generan prácticas de democracia participativa en los espacios públicos, dando lugar a nuevas realidades estéticas, iniciativas sociales y emprendimientos de gran importancia para el desarrollo local.

Estas experiencias, que en Latinoamérica suman más de 130 mil y que movilizan anualmente en sus eventos y actividades a más de 200 millones de personas en todo el continente, aún no son adecuadamente visibilizadas y no cuentan todavía con legislaciones y políticas públicas que puedan fortalecerlas, articularlas y potenciarlas en el conjunto de la sociedad.

El proceso de promoción de la "Cultura Viva Comunitaria" ya se convirtió en el eje central del VI Congreso Iberoamericano de Cultura, en Costa Rica en el año 2014, y ha celebrado dos grandes encuentros latinoamericanos, en La Paz (2013) y El Salvador (2015), con representaciones de redes y colectivos de 17 países del continente.

Actualidad de la Red CVC en nuestro país:

Crear un mundo nuevo es encontrar las palabras para nombrarlo

Surge entonces a partir de la percepción de las posibilidades que tenía este concepto, labrado en cientos de espacios latinoamericanos a través de los años, para nominar, reunir, articular, fortalecer e incidir políticamente en una realidad que, previa al concepto, encontraba una forma. La frase que subtitula este apartado, cuya autora es Gertrude Stein, es pues, alusiva a este interesante proceso. Entendemos que el concepto "cultura viva comunitaria" (CVC) viene a dar nombre a la vez que potencia, a una serie de experiencias existentes, pujantes y transformadoras.

Nuestros primeros pasos hacia la conformación de la Red coinciden con la participación en La Paz, a partir de las posibilidades y el entusiasmo generado en ese primer congreso. Es un movimiento incipiente en el marco del cual aún hay mucho por hacer, mucho por pensar y conceptualizar desde una particularidad uruguaya, proponer y proyectar juntos. Hasta ahora se han realizado encuentros en distintos lugares de Montevideo y Canelones, hemos participado en todas las instancias regionales y latinoamericanas posibles, se han hecho articulaciones con la Universidad, entre otros. La premisa fundamental en el aquí y ahora (y en ese marco se da el encuentro en Paysandú) es trabajar sobre un registro nacional de organizaciones de cultura comunitaria y el crecimiento a partir de una convocatoria lo más abierta posible a todas las experiencias culturales comunitarias que existen, que son muchas y de vital

incidencia en la vida de hombres y mujeres en todo el territorio uruguayo, con miras a un Encuentro Nacional de CVC Uruguay a realizarse en el segundo semestre del 2016..

Temas clave

En ese sentido, del registro de lo conversado, emergen ciertos desafíos que es importante mencionar aquí. A modo de mosaico, estas fueron algunas frases surgidas en el contexto del Encuentro:

-“Aquel proyecto que se gesta para responder a una necesidad determinada, en un ámbito social determinado, movilizándolo un colectivo para perseguir un fin común suele ser sustentable y permanente, mientras que, aquel proyecto que nace del Estado para atender aquello que el gobierno de turno considera una necesidad, probablemente sea un proyecto destinado al fracaso”.

-“Los colectivos se ven inmersos en un giro paradigmático donde la democracia representativa y el capitalismo están a la orden del día, esquema muy cuestionado que intenta incursionar un nuevo discurso asentado en modelos de democracia participativa. Quizás el no quedarse con lo establecido e intentar modificar o crear nuevos modelos de gestión cultural que acentúen un cambio, logren paliar la perversidad de este sistema capitalista”

- “Se nombraron y reconocieron organismos concretos (Esquinas, IMM, Centros MEC) que trabajan en la misma dirección que la cultura comunitaria y son permeables a las propuestas, pero “eso no alcanza”, sin un “antes” que cuente con la acción participativa de la gente”.

Conclusiones parciales

El primer encuentro regional de Cultura Comunitaria Paysandú 2014, superó en su convocatoria las expectativas que teníamos desde la red previamente. La participación en número y calidad puede ser una prueba de que la cultura comunitaria es una realidad sumamente presente en todo el territorio nacional. Que lograr reconocimiento y legitimidad es posible y el esfuerzo vale la pena. El primer elemento a tener en cuenta, es la valoración de las individualidades, las mujeres y los hombres que de alguna

manera participamos de este encuentro, con seriedad, compromiso, libertad de pensamiento y alegría. Pocas veces nos queda tan claro, que a las organizaciones e instituciones las formamos personas. Y desde esa dimensión del individuo es que se va tejiendo el compromiso, unos acercándose a los otros, conformando conceptos, grupos, colectivos sumamente diferentes entre sí, redes, movimiento.

La cultura comunitaria nos precede y este tipo de acontecimientos nos involucra definitivamente en ella y nos da la posibilidad de formar parte de este momento histórico: el reconocimiento largamente postergado a la cultura viva y comunitaria. Entendemos que este encuentro fue un paso importantísimo en el camino que estamos iniciando y que tiene que ver con el fortalecimiento, visibilización, y articulación de este sector de nuestra cultura en Uruguay. Nos permitió, entre otras cosas, comprobar que los objetivos y metas que nos trazamos hacen sentido en nuestro territorio y que es en el trabajo en red desde los colectivos, personas y grupos que realizan prácticas culturales comunitarias como vamos a ir avanzando en este proceso. Los conceptos, ideas e intercambios que circularon en estos dos días de encuentro nos demuestran que profundizar en el trabajo a través de estos encuentros es pertinente y necesario, y que todavía resta mucho por hacer. En ese sentido entendemos prioritario trabajar en conjunto con las organizaciones, grupos, personas e instituciones que se sumaron a este primer encuentro, y otras que puedan acercarse, hacia un Congreso Nacional de Cultura Comunitaria, que nos permita seguir ahondando en estrategias para obtener algunos de los objetivos esbozados en este documento. Nos y les proponemos seguir trabajando en conjunto hacia el logro de las siguientes metas:

- Propiciar el intercambio y conocimiento entre las experiencias de cultura comunitaria en Uruguay
- Trabajar hacia la visibilización, legitimación y fortalecimiento del sector
- Georreferenciar, mapear, documentar, las experiencias que actúan en todo el territorio nacional desde la perspectiva de la cultura comunitaria.
- Avanzar en términos de formación en gestión cultural comunitaria
- Propiciar el intercambio de saberes y conocimientos que circulan en cada uno de los colectivos, a fin de afianzar una conceptualización y definición de la cultura comunitaria en Uruguay
- Incidir en la elaboración de políticas públicas de alcance nacional que contemplen esta dimensión de la cultura a través de la generación de fondos nacionales para las culturas vivas comunitarias, fondos y recursos que los propios actores ejecuten y gestionen.

-Profundizar en el trabajo de articulación de la cultura viva comunitaria a nivel Latinoamericano.

DOCUMENTO DE SÍNTESIS DEL CONSEJO, EL SALVADOR,

2° CONGRESO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA

COMUNITARIA

EL SALVADOR – CENTRO AMERICA

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA

1. DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA

Reafirmamos la importancia del equipo de voluntades que ha sido durante estos 2 años y medio, el Consejo Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, expresión democrática, inclusiva y profundamente participativa que ha permitido dar seguimiento y conducción a diversos procesos nacionales y continentales de incidencia que han facilitado la realización del 2° Congreso Latinoamericano.

Se reconoce también la importancia de la construcción de liderazgos surgidos desde el trabajo constante y cotidiano, que le dan fortaleza al movimiento.

Entendemos que el Consejo Latinoamericano es un organismo que vive y respira al igual que la multiplicidad de voluntades que le dan vida, por ello el 2° Congreso de El Salvador mandata que en los próximos meses se continúe el proceso de reflexión iniciado en este Congreso respecto a sus formas y legitimidades, acordando los cambios necesarios en sus modos de funcionamiento y contenidos para que siga cumpliendo el rol de articulador y facilitador de los procesos de incidencia en el movimiento continental de la Cultura Viva Comunitaria.

2. PRIORIDADES Y EJES DE TRABAJO 2015 – 2017

En la evaluación de la tarea desarrollada por el CLCVC a lo largo de estos dos años, es importante recuperar su carácter de NUCLEO DINAMIZADOR, en el rol de expresar el imaginario continental de nuestras construcciones, que ha sido clave para articular cientos de acciones locales y nacionales e impulsar iniciativas ligadas a la incidencia en las políticas públicas, la formación y la comunicación.

HUBO DOS TIPOS DE VISIONES RESPECTO AL FUNCIONAMIENTO DE LAS COMISIONES DE TRABAJO, por un lado, una consigna que el CLCVC no funcionó adecuadamente y no tuvo representatividad. Por otro lado, otros integrantes aseguran que sí funcionó y fortaleció la organicidad del movimiento. Otros afirman que aunque la estructura planteada en la teoría no funcionó como tal, si se convirtió en un núcleo dinamizador, generador de flujos y de incidencia política

La figura de un equipo animador ha permitido motorizar procesos de importancia estratégica. En estos dos años nos permitimos una licencia para ensayar mecanismos de trabajo necesariamente nuevos, ya que la CVC no es un fenómeno representable en los términos tradicionales, pero cuidando de no convertir a nuestra visión en una suerte de franquicia vacía de contenidos claros.

Ha tenido una importancia simbólica clave en los procesos de negociación con actores más poderosos (Estados y gobiernos), impactando con sus visiones no sólo en experiencias de arte, cultura y comunicación, sino también en colectivos de participación ciudadana, vecinal y popular.

Sus metodologías privilegiaron no sólo la articulación y la producción de consensos progresivos, sino una espiritualidad de hermandad delicada, de escucha y compromiso, administrando las conflictividades surgidas en los distintos procesos de construcción.

Se inicia una etapa en la que es prioridad la consolidación de los PROCESOS-PAIS, articulando y convocando experiencias locales a la constitución de ámbitos de intercambio, celebración, aprendizaje y organización en cada lugar. En este sentido es importante promover la realización de los CONGRESOS NACIONALES DE CULTURA VIVA COMUNITARIA, Festivales Locales, Caravanas e Intercambios a nivel territorial local, como ámbitos que propiciarán el contacto con nuevos colectivos y redes, una democratización creciente del movimiento y un proceso virtuoso de empoderamiento, articulación e incidencia política y cultural.

En torno de esta acción se necesita constituir equipos de COMUNICACION Y FORMACION, que, a través de materiales y procesos de educación popular garanticen la concreción de más y mejores ámbitos de encuentro en los territorios, compartiendo contenidos y visiones de los diferentes actores de la Cultura Viva Comunitaria. Así como también en un esfuerzo por generar mecanismos y acciones que nos ayuden a la SISTEMATIZACION de nuestras experiencias y procesos, en la visión de recuperar aprendizajes y contribuir a la generación de nuestros marcos teóricos en un contexto

social y político que exhibe nuevos desafíos para los movimientos populares en nuestro continente y en el planeta.

Esta acción continental debe traducirse en la producción de insumos y acciones en las que el Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria pueda generar insumos y apoyos para los procesos locales relacionados con la incidencia en políticas públicas, ya que se trata de una necesidad concreta de los colectivos locales, barriales y nacionales. - Es importante también propiciar las iniciativas ínter-países (Caravanas, Intercambios, Festivales), ya que constituyen una invaluable fuente de aprendizaje y alegría en las construcciones.

En este marco, es clave abordar una metodología que nos permita combinar mecanismos de representación y trabajo, con la necesaria flexibilidad pero garantizando procedimientos democráticos en el análisis y la toma de decisiones, ubicando aquellos temas en los que es pertinente la acción del CLCVC y propiciando la distribución de las tareas y la acción colectiva. En este sentido, entendemos que debemos generar una plataforma, un AGORA VIRTUAL en que puedan procesarse debates y comunicaciones en el trabajo cotidiano.

3. DE LAS PRÓXIMAS TAREAS (A FUTURO) DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CULTURA VIVA COMUNITARIA

.A nivel de los acuerdos se establecieron las siguientes ideas, tareas y propuestas:

§ *Tareas programáticas*

- Priorizar los Congresos Nacionales, como una tarea ineludible para la fortaleza y real democracia del movimiento. Para ello, el CL-CVC debe involucrarse y ser facilitador de la realización de estos procesos. Esto implica poner el eje en lo territorial.
- Que se fortalezca el bombeo de información, que es la sangre del movimiento, clave para el surgimiento de las ideas, enfatizando la necesidad de llegar a todos los rincones del continente, además del rol de posicionar, visibilizar, fortalecer las experiencias de CVC locales, regionales y nacionales.
- Que se trabaje a través de ejes temáticos transversales, incluyendo a muchas y muchos que permitan dinamizar el trabajo colectivo.

- Profundizar la idea de la política del buen vivir como central en el movimiento de la cultura viva comunitaria.
- Se propone la utilización de nuevos lenguajes, más poéticos y que remiten a experiencias ancestrales para nombrar nuestras diversas estructuras de trabajo y representación.
- El CLCVC debe contribuir a buscar la transformación de los estados a través de la verdadera integración latinoamericana.
- Ampliar los imaginarios que sustentan la CVC
- Validar los principios que dinamizan la CVC
- Que su dinámica tenga una pertinencia por país. Se debe garantizar una participación diversa y diversificar las participaciones.
- Se debe avanzar hacia la creación de los Consejos Nacionales de Cultura Viva Comunitaria. En este sentido, pensar en “consejeros vivos comunitarios”.
- Respecto de los equipos de trabajo, se deben generar acciones como eje fundamental. En lo relativo al aspecto de la comunicación: Reestructurar, activar y resignificar el trabajo.
- Se insta a que el CL-CVC tenga un rol más activo en la construcción y organización del 3° Congreso Latinoamericano.
- Enfatizar las caravanas, como ejercicio maravilloso que propicia los intercambios.
- Impulsar los lineamientos políticos, culturales y económicos que salen de los congresos.
- Impulsar la Cultura de Paz, y resignificar las fronteras como lugar de encuentro y convergencia de los Pueblos.

§ *Tareas funcionales*

- Construir además un calendario de los Congresos Nacionales, CARAVANAS , INTERCAMBIOS, CARAVANAS
- Creación de Festival de arte de CVC, como espacios de encuentro distintos de los Congresos.
- Se propone construir un ágora, un espacio virtual que permita el fluir de la comunicación interna.
- Avanzar en la gestión del Fondo Iberoamericano.

- Se debe impulsar un modo de evaluación de los ejes de trabajo y garantizar mecanismos para procesar los aportes por país
- Acompañar los procesos en los diferentes países, impulsando figuras similares a “observadores culturales”.
- Trabajar intensamente en contra de la criminalización de la protesta social.
- Se propone que las comisiones se conviertan en comisiones por país y comisiones temáticas abiertas.
- Que se siga profundizando el trabajo de publicaciones, que permitan aumentar el acervo intelectual del Movimiento de CVC.(PUBLICACIONES, PAGINAS WEB, BOLETINES ELETRONICOS, ENLACES ,ETC)

[1] Harvey, David. *Espacios de esperanza*, Madrid: Akal, 2003.

[2] Entrevista, 2006. Disponible:

<http://www.lavaca.org/seccion/actualidad/1/1392.shtml>

[3] Brenes, Alicia et. Alt (comps.) José Luis Rebellato, intelectual Radical. Montevideo, SCEAM, 2009

[4] Ranciére, Jacques. *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

[5] Remedi, Gustavo “Las bases estéticas de la ciudadanía”, en Revista Aisthesis, 2005.

[6] Cevasco, Maria Elisa. *Diez lecciones sobre estudios culturales*. Montevideo: Trilce, 2013.

[7] Delgado, Manuel y Daniel Malet. “El espacio público como ideología”, 2007. Disponible: <http://www.fepsu.es/docs/urbandocs/URBANDOC1.pdf>.

[8] Esto conecta, por supuesto, con aquella “belleza del muerto” a la que hacía mención De Certeau en la manera en que pensamos a las culturas populares.